

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS SOBRE PEDRO JUAN NÚÑEZ, HUMANISTA VALENCIANO

Juan M^a NÚÑEZ GONZÁLEZ
Universidad de Oviedo

En este artículo exploramos la historia de los manuscritos que contienen los *miscellanea philologica* del humanista Pedro Juan Núñez, que eran conservados en el convento de San José de Barcelona, destruido por el fuego en 1835; asimismo, se indaga en la historia de otros códices del valenciano conservados en bibliotecas de Madrid y Valencia.

Palabras Clave: Manuscritos, Pedro Juan Núñez.

Bibliographical Notes on Pedro Juan Núñez, Valencian Humanist

The article explores the history of the manuscripts containing the *miscellanea philologica* of the humanist Pedro Juan Núñez. These documents had been conserved in the convent of San José in Barcelona, which burned down in 1835. In addition, it investigates the history of some other Valencian codices conserved in libraries in Madrid and Valencia.

Key Words: Manuscripts, Pedro Juan Núñez.

Sirvan estas anécdotas bibliófilas, derivadas del estudio codicológico, previo a una edición crítica del *De conscribendis epistolis* (en el ámbito del proyecto de investigación del MICINN FFI2009–11821) del eximio humanista valenciano del siglo XVI, como homenaje a Jaime Siles, otro destacado catedrático valenciano, poeta y humanista de nuestros tiempos.

1. Los *Miscellanea philologica*

En el tomo XVIII (volumen publicado tras su muerte, ocurrida en 1824, pp. 213–4) de su precioso *Viage literario a las Iglesias de España*, Jaime de Villanueva, en la carta en que describe la biblioteca del Colegio de los Carmelitas Descalzos, llamado de San José, se lamenta de que hubieran quedado inéditas "las obras del célebre humanista y filósofo Valenciano Pedro Juan Núñez que se hallan en esta biblioteca y se enviaron a Madrid para este efecto y volvieron a su lugar sin conseguirlo. Cuatro vols. en fol. manuscritos se le atribuyen. Los tres primeros contienen varios escritos filológicos, es á saber:

Vol. I. *Institutiones oratoriae ex variis scriptoribus ac praesertim ex Hermogene*. – La oración *pro M. Marcello*, traducida al español. – Escolios sobre su texto latino, y varias fórmulas de elocuencia escogidas de ella. *Actio 1^a in Verrem*, y *la Philipica nona*, ambas traducidas con escolios como la antecedente.

Vol. II. *Praecepta ad epistolas artificio contexendas atque illustrandas*. – *M. T. Ciceronis Epistolae selectae per genera* con la traducción española, escolios y análisis de sus frases. *In Aphthonii progymnasmata dictata accuratissima* – *Oratio XIII pro lege Manilia*, con la versión castellana, escolios, etc.

Vol. III. *De historia Romana* (son escolios al Epítome de L. Floro). *Scholia in libros de finibus M.T. Ciceronis* —Traducción en prosa de la *Égloga VII* de Virgilio", etc.

"El Vol. IV sólo contiene unos comentarios latinos a la geografía de Dionisio Africano. Y aunque no se hallan atribuidos en el título a Núñez, como se observa en los antecedentes, se sabe por D. Nicolás Antonio y Ximeno que son obra suya. Al fin de ella y a renglón seguido de la obra se lee lo siguiente: *His scribendis finem imposuit Berengarius a Castro, filius primogenitus Baronis Lacunae, et Vice Comitis Hillae tertio kal. maias ann. 1576.*"

Y en efecto, tanto Nicolás Antonio (205–6), como Vicente Ximeno (224) consideran a Núñez autor del vol. IV de los *Philologica*. Según el primero de estos, Núñez fue autor de unas *De situ Orbis explanationes in Dionysium Afrum a se dictatae Valentiae anno MDLXII* y añade: *quas ex codice collegii Jesuitarum Granatensis habuimus*. Ximeno añade: "Una copia de esta Obra, que dictó en Valencia en el año 1562 estaba M.s. como dice Nicol. Anton. en la Librería de los PP. Jesuitas de Granada".

Menéndez y Pelayo (383–5), se hace eco de estas noticias al describir las obras de Núñez relacionadas con Cicerón; asegura haber visto "un códice de la Biblioteca Provincial y Universitaria de Barcelona (biblioteca de San Juan, como se la denomina comunmente, o a lo menos se la denominaba en mis tiempos). Manuscrito en folio, papel, de letra de fines del siglo XVI, marcado, cuando le vi, con las signaturas 8–2–115". Y reconoce que "este códice es el segundo de los cuatro de misceláneas filológicas de Núñez, que el P. Villanueva alcanzó a ver en la biblioteca del Carmen Descalzo de Barcelona. Dice Villanueva que estas obras inéditas del célebre humanista y filósofo valenciano fueron enviadas a Madrid para su publicación, y volvieron a su lugar sin conseguirla. A esta circunstancia debemos el que se haya salvado íntegra esta colección en copia que hoy posee nuestra Biblioteca Nacional. La de Barcelona conserva sólo uno de los tomos originales. Los otros

tres perecieron, sin duda, con otras preciosidades bibliográficas, en el incendio y saqueo de los conventos de Barcelona en 1835”.

Menéndez Pelayo toma estos datos de Villanueva, ya que no llegó a ver el tomo IV, que creyó perdido en el incendio del convento. Consideró, además, que el “ms. 9.153 [de la Biblioteca Nacional] es una copia hecha en el siglo XVIII del código original que entonces existía en la Biblioteca del Carmen descalzo de Barcelona”.

Era el Colegio de San José una vetusta institución, de cuya existencia en el año de 1589 daba ya cuenta Dionis Jeroni Jorba, en su curiosa *Descripción de las excelencias de la muy insigne ciudad de Barcelona*, (p. 11). El convento fue fundado en 1586 por fray Juan de Jesús Roca (Casasayas, 299–305), instalándose provisionalmente en unas casas de la Rambla, construyéndose en años sucesivos un convento de nueva planta, junto con el edificio de la Iglesia de San José. El espacio donde se ubicaba era aproximadamente el mismo que ahora ocupa el Mercado de San José, popularmente conocido como el de la Boquería. La biblioteca contenía dos mil tomos, según cuenta fray Juan de San José en sus *Annales de los Carmelitas Descalzos de la Provincia de San Joseph en el Principado de Cataluña* (ms. 991 de la Biblioteca Universitaria de Barcelona, 492–494, cit. por Arnall, 74). Estos fondos se incrementaron de forma considerable, al recibir la donación de 5.573 volúmenes del canónigo de Lérida y natural de Barcelona, José Gerónimo Besora, en el año de 1665 (Villanueva, 208). Y es entre éstos donde vinieron al convento carmelita los cuatro volúmenes descritos por Villanueva, como puede apreciarse en el *ex libris* que se lee en la guarda del vol. IV, actualmente en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona (ms 1003): *Ex bibliotheca Don. Jose Hieron. Besora*.

El convento desapareció, pasto de las llamas que, espoleadas por los decretos de Mendizábal, alcanzaron a varios establecimientos religiosos el día 25 de julio de 1835 (al parecer el detonante fue una mala corrida de toros, según la copla que reproduciría años más tarde, en enero de 1901, el semanario *La Esquella de la Torratxa*, citado por Barraquer, II, 472: “*El dia de sant Jaume de l'any trenta-cinc/ hi va haver gran broma dintre del torin/ van sortir set toros tots van ser dolents/ 'xo va ser la causa de crem'als convents*”), y, aunque no parece que resultara destruida la biblioteca, sí que alguno de sus libros partieron hacia el exilio y, probablemente, a los mercadillos; un destino que no había soñado cuando redactó el canónigo Besora su testamento, en 1654, en el que prohibía “alienar, prestar, ni extraer libro alguno de los suyos de la dicha Librería, aunque sean duplicados”. Lo que no siempre se cumplía, en medio de la negligencia de los bibliotecarios (y de algunos de los frailes) carmelitas, a pesar de las advertencias y castigos que los superiores prescribían para que “a los contraventores se les aplique

la penitencia de comer en tierra, sin plato. Por la segunda, la de un pan y agua" (Arnall, 79).

El canónigo Barraquer i Roviralta, estudioso de los avatares de las órdenes religiosas en la Cataluña del XIX, nos cuenta la siguiente anécdota relativa a la biblioteca del referido convento (Barraquer, IV, 530 b): "Del valor inmenso de la biblioteca de esta casa hablé harto en mi obra anterior; y de su paradero me dijo un carmelita descalzo que está en la universitaria provincial. Sin embargo, no dejó en 1835 de sufrir las quiebras lamentables de las demás y de ello he palpado una prueba que no deja réplica, pues yo mismo hallé en una biblioteca particular que se me legó, un abultadísimo tomo del libro del conocido jurisconsulto romano Cujacio. Movidó por la conciencia lo entregué a un carmelita descalzo exclaustrado. Una nota interior avisaba que este volumen pertenecía al convento y la grande letra y el número de su lomo indicaban el lugar de la colocación en su biblioteca".

El grueso de los libros fue llevado, sin embargo, el mismo año de 1835, junto con los de otras bibliotecas monacales al que había sido monasterio de San Juan de Jerusalén, con el fin de formar una biblioteca pública, de la que se encargaría la Universidad de Barcelona. Al no disponer de local adecuado para albergarla, se constituyó como Biblioteca Pública y Provincial en el antiguo monasterio de San Juan; a partir de 1847 pasará a llamarse Biblioteca Provincial y Universitaria (Arnall, 97-8), que es como la refiere Menéndez Pelayo.

Aunque los fondos de los carmelitas fueron, como hemos visto, trasladados a lo que hoy es Biblioteca Universitaria de Barcelona, lo cierto es que allí sólo se encuentran dos de ellos, a saber:

– El tomo II de los descritos por Villanueva, al que también se refiere Menéndez Pelayo, cuya signatura entonces era 8-2-115 y, ahora, ms. 1.185 (*olim*: 18-2-1; X-4-37 y F.327). Consta en el catálogo del convento de San José (ms. 1359, p. 460 de la BUB también procedente del mismo lugar; Miquel, 242-3; Arnall, 263-4).

– El tomo IV y último, desconocido por Menéndez Pelayo. Su signatura actual es ms. 1003; *olim*: 16-1-19; X-2-23 y F. 325 (Miquel, 9-10; Arnall, 260-1). En la guarda contiene el *ex libris* del canónigo que legó su biblioteca al convento de San José.

Menéndez Pelayo pensó que los otros tomos (incluido el IV) habrían perecido en los incendios de 1835 y que lo que vio en la Biblioteca Nacional sería una copia con ocasión de su envío a la Corte para editarlos. Sin embargo, es claro que tanto el ms. 9153 como el 9154 son obra del mismo amanuense, aparecen notados como *Tomus I* y *tomus 3^o* y ambos se corresponden con lo descrito por Villanueva como *vols. I y III*. En la hoja de guarda del

último de ellos se lee: "Se adquirió en 9 de abril de 1863".

Es decir, que los cuatro volúmenes existentes en el Colegio de San José, legados por Besora, descritos por Villanueva, se encuentran repartidos entre las bibliotecas Universitaria de Barcelona y Nacional; los impares, en la primera; los pares, en la segunda, habiendo llegado a esta última en 1863:

Tomus I: ms. 9153 de la Biblioteca Nacional de España.

Tomus II: ms. 1.185 de la Biblioteca Universitaria de Barcelona.

Tomus III: ms. 9154 de la Biblioteca Nacional de España. No lo vio Menéndez Pelayo (?).

Tomus IV: ms. 1.003 de la Biblioteca Universitaria de Barcelona. No lo vio Menéndez Pelayo.

P. Barbeito (85–9) no parece haber detectado que éstos eran los citados por Villanueva. Pero, sí —he podido comprobar ahora— los redactores del *Repertori de manuscrits catalans*. (Durán et alii, 501).

2. El manuscrito 349 de la Biblioteca del Corpus Christi

de Valencia ("Biblioteca del Patriarca") es copia autógrafa del erudito valenciano Gregorio Mayans i Siscar, según reza la *subscriptio*:

Esto está fielmente copiado de un libro en 4 que ai en la bibliotheca real, de mano del Dr. Francisco Barrientos. Se acabó de copiar a 15 de marzo de 1735 (Mestre, 391).

La Biblioteca Real fue creada por el Rey Felipe V en 1712, asignándosele como sede el pasadizo que une el Real Alcázar con el Monasterio de la Encarnación. En 1809, se trasladó al Convento de los Trinitarios Calzados en la calle de Atocha. En 1819, nuevo traslado al Palacio del Consejo del Almirantazgo. En 1836, tras la desamortización de Mendizábal (que incrementaría notablemente sus fondos), cambia de nombre convirtiéndose en Biblioteca Nacional, pasando a depender del Gobierno. En 1896, se abrió al público la sede actual de Recoletos (García Ejarque, 203–257).

Resulta, entonces, que el antígrafo de la copia mayansiana, como se comprobará por lo que sigue, es el ms. 152 de la ahora Biblioteca Nacional, que custodia, además, otra copia del mismo, el ms. 9227 (que contiene, también, otros *excerpta*).

En el ms. 152, fol. 4 r, leemos:

Literaria lectio escolasticę theologię commentarium ad distinctionem 7(am) Primi libri sententiarum Magistri Petri lombardi. Elaborabat pro licenciatura Theologica Franciscus de Barrientos delatorre. Vale. huius

Universitatis Doctor Theologus et profesor. Granatensis Ecclesiae Metropolitanæ magistralis Canonicus. Sacrae Scripturae et in academia Publicus profesor. Anno Domini MDCxxxiiij mensi Maij xii die in civitate seguntina.

Aunque no tiene por qué ir referida a todo el códice, en el fol.78 v se lee:

Transcripsi ex manuscripto sapientissimi mei magistri Petri Johannis Trillesii,

Valentinae Universitatis Primarii Sacrae Scripturae clarissimi Professoris.

Este Pedro Juan Trilles fue compañero de claustro en Valencia de Núñez; ambos encargados de controlar el nivel de latinidad de los estudiantes que ingresaban:

... lo dit Studi General de la present ciutat està molt perdut en respecte de les llengües ... Perçó, confiats de la bondat, habilitat y suficiència de mestre Pere Joan Nunyes, mestre en Arts y cathedràtich de rhetòrica del dit Studi General, y del doctor Pere Joan Trilles, mestre en Sacra Theologia, paborde de la Seu y cathedràtich secundari en dita facultat de Theologia del dit Studi General de dita ciutat, elegeixen y nomenen aquells per a que ab suma diligència y curiositat examine tots los estudiants fins a pasar a Arts y fassen que studien en les clases que ordenarà, manant als mestres tot lo que hauran de fer per a que la Universitat torne en lo que aquella antigament solia estar y los estudiants aprofiten. (AMV, MC 126, fols. 343 v– 344 v, cit. por Felipo, 80–1).

Este códice y sus copias contienen varias obras de Pedro Juan Núñez, lo que fue el motivo evidente de que Mayans procurara la reproducción para su biblioteca.

Obras citadas

Antonio, Nicolás (1788). *Bibliotheca Hispana Nova*. Madrid.

Arnall, M. J. (1977a). "Los manuscritos, incunables e impresos de la Biblioteca del convento de San José, de Barcelona." *Monte Carmelo* 85.1: 73–108.

— (1977b). "Los manuscritos e incunables del convento de Carmelitas Descalzos de San José existentes en la Biblioteca Universitaria de Barcelona." *Monte Carmelo* 85.1: 229–300.

Barbeito, P. (2000). *Pedro Juan Núñez: Humanista valenciano*. Valencia.

- Barraquer y Roviralta, C. (1915–17). *Los religiosos en Cataluña durante la primera mitad del siglo XIX*. vol. 2º y 4º. Barcelona.
- Casasayas, F. (1986). "El desaparegut convent de Sant Josep dels Carmelites Descalços a Barcelona. Obres i transformacions arquitectòniques." *D'Art* 12: 299–305.
- Durán, E. et al. (2001). *Repertori de manuscrits catalans (1474–1620)*. vol. II.2 . Barcelona.
- Felipo, A. (1993). *La Universidad de Valencia durante el siglo XVI (1499–1611)*. Valencia.
- García Ejarque, L. (1992). "Biblioteca Nacional de España." *Boletín de la ANABAD* 42.3–4: 203–57.
- Jorba, Dionis Jeroni (1586). *Descripción de las excelencias de la muy insigne ciudad de Barcelona*. 2ª ed. Barcelona.
- Menéndez Pelayo, M. (1950). *Bibliografía Hispano-Latina Clásica*. II. Madrid.
- Mestre, A. (1988). "Otro manuscrito valenciano desconocido del humanista Pere Joan Núñez." *Homenatge al Doctor Sebastià García Martínez*. Valencia: 387–391.
- Miquel Rosell, F. (1961). *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona*. Vol. 3 Madrid.
- Villanueva, Jaime (1851). *Viage literario a las iglesias de España*. Madrid.